

tos términos la valoración de datos documentales, vistos a la luz de una información y de una crítica rigurosamente científicas. Ante la imposibilidad de trazar una biografía más completa y detallada por falta de noticias, se nos ofrece una semblanza basada en lo que fue la figura humana y literaria del autor. Por lo que se refiere a sus obras, el profesor Hernández Alonso dedica un estudio detenido a cada una de ellas (*Siervo libre de amor*, composiciones poéticas, *El triunfo de las donas* y *Cadira de onor*, epistolario y otros escritos menores en prosa), deteniéndose, especialmente en *Siervo libre de amor*, como obra fundamental y más representativa de Rodríguez del Padrón. Obedeciendo a un esquema de estudio completo, no deja de revisar las fuentes registrables en los escritos de Rodríguez del Padrón, tanto clásicas como españolas y europeas. Aunque, en un primer juicio literario acerca de Juan Rodríguez del Padrón, dice el profesor Hernández que «es una figura gris dentro de la literatura española, cuya fama ha decaído casi totalmente», debido, sin duda, a su rezagado medievalismo, como opina Samoná, al trazarlos la trayectoria de la fama y proyección de la obra, vemos que ésta ha traspasado épocas, gustos y fronteras, llegando su onda de influencia hasta autores modernos, como Larra, Nieva, Otero Pedrayo, que han encontrado en la vida y en los escritos del monje de Herbón un motivo para la evocación, para la inspiración o para la recreación literarias.

Para la edición de los textos, César Hernández se ha basado en las fuentes manuscritas más fidedignas y las ha puesto en contraste con ediciones clásicas y modernas corrigiendo, en su caso, lo que su buen sentido crítico le ha hecho ver como descuido o error manifiesto y anotando las variantes de interés en relación con los textos manuscritos e impresos que ha manejado como punto de confrontación. Constituyen una valiosísima aportación desde diferentes puntos de vista, pero principalmente desde el lingüístico, las abundantes notas que inserta a pie de página. Si en la INTRODUCCION se ha centrado en los aspectos histórico-literarios, el complemento de un estudio lingüístico lo encontramos, si no sistemáticamente, sí apuntado oportunamente y con gran competencia, en ese elenco de anotaciones que nos ayudan a comprender mejor los textos ofrecidos, finalidad pretendida por el profesor Hernández, como él mismo manifiesta, y a nuestro juicio no sólo necesaria, sino plenamente conseguida.

Lorenzo Rubio González

VEGA, Lope de: *El Caballero de Olmedo*, Edición de Francisco Rico. Madrid, Ediciones Cátedra, Letras Hispánicas, 1981 (207 páginas).

Recién aparecido el número 4 de CASTILLA, visitó la Universidad de Valladolid el profesor Francisco Rico, y aprovechó tan oportuna ocasión para dar a conocer su estudio y edición de *El Caballero de Olmedo*, que acababa de salir de las prensas, en una conferencia que los estudiantes siguieron con gran interés, dada la competencia y amenidad con que el conferenciante les habló. De sus palabras y de la lectura de su libro queremos dejar constancia en esta reseña bibliográfica.

La presente edición de *El Caballero de Olmedo*, precedida de una documentadísima INTRODUCCION y acompañada de numerosas notas históricas, literarias y lingüísticas, constituye el fruto depurado de varios estudios publicados por Francisco Rico y de la revisión que ha hecho de la edición de la misma comedia, en 1967, y de su reimpresión, en 1970, también a él debidas. El resultado, pues, es muy satisfactorio, aunque, como el propio autor afirma, muchas dudas no quedan definitivamente resueltas, y «El Caballero de Olmedo está esperando una edición para eruditos, exhaustivamente comentada».

Amor, muerte, destino, ironía trágica son los elementos que Lope de Vega conjuga para convertir en pieza teatral la «trágica historia» de el Caballero de Olmedo que recogía la tradicional seguidilla *Esta noche le mataron / al Caballero, / la gala de Medina, / la flor de Olmedo*. Con ellos, según el profesor Rico, que los somete a un minucioso análisis, Lope elaboró, no sin recuerdos de *La Celestina*, la tragicomedia de *El Caballero de Olmedo*.

La dramática seguidilla conservaba en la memoria de las gentes desde hacía un siglo la muerte del caballero olmedano Juan de Vivero, asesinado alevosamente por un tal Miguel Ruiz, en 1521, por desavenencias de poca monta, aunque no del todo bien definidas. La personalidad de la víctima, las circunstancias del caso y el pleito consiguiente pasaron a los archivos y a los historiadores locales. El sentimiento dramático excitó la imaginación de las gentes y, haciendo selección de los elementos más propicios, se forjó la leyenda poética que mitificó, con las consiguientes modificaciones, el trágico suceso ocurrido en las cercanías de Olmedo y a la vera del camino que une esta población con Medina del Campo.

Francisco Rico analiza rigurosamente las fuentes históricas y literarias que perpetuaron el tema del Caballero de Olmedo basándose en la documentación existente y en la trayectoria literaria que se forjó, y llega a concluir que para Lope de Vega «la fuente primaria de nuestra obra es el baile teatral del Caballero, y precisamente en el estadio más avanzado de su evolución, que incorporará sustancialmente en el Acto III, para dar remate a la intriga urdida en los dos anteriores. Sigue, después, la pervivencia del tema de *El Caballero* en la literatura posterior a Lope y remata su erudito estudio con una «Sinopsis de la versificación» empleada en la obra. Si a esta introducción, densa y erudita, añadimos las esclarecedoras notas a pie de página que acompañan al texto, podemos tener la seguridad de que en la lectura de este libro hallaremos la comprensión necesaria de la hermosa tragicomedia de *El Caballero de Olmedo*.

Lorenzo Rubio González

Poema de Mio Cid. Excmo. Ayuntamiento de Burgos, 1982. Tomo I: Edición facsímil del manuscrito del Marqués de Pidal depositado en la Biblioteca Nacional. Impreso por Heraclio Fournier. Tomo II: «Burgalés y universal», por José M.^a Peña San Martín. «Prólogo», por José M.^a Alfaro Polanco. «Introducción», por Hipólito Escolar Sobrino. «Introducción a la lengua del Poema de Mio Cid. Versión», por César Hernández Alonso. «Paleografía del Códice de Mio Cid. Transcripción», por José Manuel Ruiz Asencio. «El Cid histórico», por Gonzalo Martínez Díez. «Intento de comprensión del Poema de Mio Cid», por José Fradejas Lebrero. «Guía bibliográfica del Poema de Mio Cid», por Manuel Sánchez Mariana. «Intrepretación artística del Poema». Dibujos originales de Marcelino Santa María. Equipo técnico, por Heraclio Fournier. Equipo artístico, por Jesús Olmo Fernández, Segundo Escolar Díez, Jesús María Jabato Saro.

Para conmemorar el MC Aniversario de la Fundación de Burgos, el Ayuntamiento de la ciudad, a través de su Departamento de Cultura, ha llevado a feliz término, entre otros actos, la laudable idea de preparar una edición del *Poema de Mio Cid*, reproduciendo, en un primer tomo, el manuscrito del Marqués de Pidal, y, en un segundo tomo, los meritorios trabajos de transcripción paleográfica, versión libre del texto y los estudios que han realizado los competentes autores que aparecen en el índice de colaboraciones.

Son numerosas las ediciones del poema cidiano que han aparecido desde que lo diera a conocer impreso Don Tomás Antonio Sánchez, incluyéndolo en